

tuviera la puerta de la Virgen, y en este caso, extramuros, sí se percibe mucho mejor el leve cierre de los extremos de la imposta —pudiera ser un efecto óptico ante la gran dificultad que existe para su observación—, el adovelado en dos arcos concéntricos y el engrosamiento en el paramento exterior sobre el trasdós denotando su posterioridad, mientras que intramuros, el arco es rebajado con impostas decoradas muy posterior al s. XI, una obra de no más allá del s. XVI. Al interior desarrolla bóveda de cañón con sus dos arcos fajones de medio punto y en el centro, arco de herradura califal típico, no enjardado, con una luz de 3,4 mts.; 2,82 mts. de jamba y una altura total de 5,44 mts.; que no se encuentra cumpliendo funcionalmente como fajón, sino como elemento decorativo-simbólico, y que nos fecharía esta primera construcción, constituyendo el acceso principal del recinto en esta época. El despiece original de dovelas solo presenta nueve, junto a una jamba completa. El material usado es el sillar trabajado en las esquinas exteriores de la torre así como en los arcos que soportan la bóveda, todo ello rejuntado con mortero de yeso al interior mientras es argamasa posterior en el paramento exterior. Al cuerpo superior se accede mediante un portillo adintelado situado a la derecha del segundo intervalo y desarrolla al interior una escalera de cuatro tramos con escalones de 25cms aprox. (2,15,5,4); el aspecto actual presenta un fatal solado de cemento que provoca el deterioro de la bóveda y continuas roturas del paramento superior exterior, donde no existen construcciones que contrarresten su empuje.

Al noroeste aún conserva los restos de un tercer cuerpo o acceso por el adarve al propio antepecho, conectando con las otras puertas, donde se puede apreciar en el paramento interior descarnado. Y el inmediato torreón circular que ahora aparece desgajado del recinto por una calle y que constituiría, junto a la disposición de la puerta, un importante complejo defensivo que dominaría todo el ámbito.

Al cuerpo inferior se accede por el entonces intramuros, salvando una altura considerable, lo que hace sospechar que además la puerta exterior salvaba también el desnivel suavemente mediante una rampa desde su natural acceso.

La **Puerta de San Bartolomé**, situada en el camino hacia Huélamo y Albarracín, es una construcción avanzada sobre los lienzos de muralla, con una intencionalidad defensiva notoria y muy efectiva respecto al asalto, ya presenta acceso acodado, doble, protegiendo a su vez el flanqueo de los lienzos exteriores. Incorpora un acceso al cuerpo superior mediante un portillo en el segundo tramo interior, desde el que se conectaría a su vez con el adarve y un resalte al exterior, con función de flanqueo frente al posible uso de maquinaria bélica. Un esquema diferente, similar funcionalidad defensiva. Su ejecución, coetánea en su primera fase a la puerta de las Eras, ya que la fábrica que presentan los muros aparece trabada en todo el cuerpo inferior con los

lienzos de muralla. Los arcos actuales, reconstruidos al estilo de los anteriores, junto con primer cuerpo, de modo que su intencionalidad estética más que patrimonial en sí, se percibe seriamente.

D.- Fase transición. Periodo Africano (hasta 1177):

Con la fragmentación étnica y tribal que acaba por romper la unidad califal y desde el 1010 a los Reinos Taifas y los estados cristianos en continua agresión hacia el sur para afianzar su poder y extender sus dominios, motiva teóricamente un reforzamiento de las estructuras defensivas en este periodo⁶⁰. Sin embargo los restos constructivos asociados a esta fase podemos relacionarlos brevemente:

Reconstrucción de la muralla en sus zonas más débiles, principalmente en el sector sur del cerro, en el flanqueo del tercer lienzo, con una torre que hará las funciones de albarrana respecto al castillo, aventurándonos a señalar su posible función como coracha respecto a la vía de agua existente a tan sólo unos sesenta metros, accesible tanto con la protección de los dos lienzos restantes hacia el sur en su cara interna, como de control exterior en su faceta de arroyada.

En la primera observamos una cimentación similar a la utilizada en el flanqueo oeste recreado, junto a la torre cuadrada de la primera época y el ataludado que se conserva y repara en fases posteriores, como se puede observar, al tener restos de morteros sucesivos. Posiblemente, el sector del lienzo corto de flanqueo de la muralla orientado al oeste se vuelve a construir, sirviendo de base para la torre, o en su defecto, se repara, ya que el mortero del llagueado rebosa entre los mampuestos y la disposición del aparejo de nuevo denota sistemas previamente practicados, aunque el derrumbe y relleno del interior del recinto denotan la primera opción. Incluso al exterior parece haber estado revestida y enlucida, por la distinta tonalidad que presenta respecto al muro con el que se une, lo que no sería de extrañar en este periodo⁶¹.

La incorporación de elementos de defensa vertical en esta fase es nula, no existen buhederas, ladroneras ni matacanes, excepto por los elementos que pudieran haberse incorporado a los torreones circulares, o una posible acítara o antemuro en el flanco oeste y norte. El control inmediato determina su inexistencia, como las saeteras.

Por otra parte hay que destacar que los restos existentes en el Cerro del Cabezuelo, situado aproximadamente tres kilómetros hacia el sur, con tres sucesivos aterrazados, bien pudieran haber configurado un elemento de conexión tipo almenara dada su disposición sobre los pasos naturales y vía de comunicación aprovechando la tipología previa del lugar. De igual modo ocurriría con el Cerro de San Cristóbal, mucho más cercano, que dispone entre los numerosos restos y derrumbes de una estructura de planta

Pavón Maldonado, B. (1987).- "Las Puertas de ingreso directo en la arquitectura hispanomusulmana. La superposición arco-dintel de la Puerta de Bisagra". *Al-Qantara*, VIII, Madrid, pp. 345-393. Esperamos que la restauración de la Puerta de Vieja de Bisagra en Toledo, dado que se está realizando un trabajo de documentación arqueológica, ofrezca datos que permitan una posterior publicación y ulterior comparación con este elemento.

(60).- Almonacid, J.A. (1987).- Op.cit., pp. 41-46. Olasolo, P. y Díaz, M. (1993).- Op.cit. pp. 90-101.

(61).- Guitart Aparicio, C. (2000).-"Siete siglos de trayectoria del castillo medieval en España. Desde el s. IX al XV inclusive". *Castillos de España*, 105, p. 48.

(62).- El ejemplo más cercano lo tenemos en Huete con Juan Osorio y la profunda reparación y reconstrucción del castillo, véase Quintanilla Raso, M^a. C. (1991)